

LA FLUIDEZ DISCURSIVA ORAL UNA PROPUESTA DE EVALUACIÓN

Martha Patricia Menjura Torres

Resumen

Las repeticiones, pausas, silencios, alargamientos, enunciados truncados o inconclusos, gestos, vacilaciones y ruidos son fenómenos normales dentro de la comunicación oral y constituyen recursos importantes que usa el hablante para precisar el significado de una expresión, para multiplicar la emotividad de un enunciado, para generar espacios de participación con el interlocutor, o simplemente para respirar. Sin embargo, estos fenómenos no siempre aportan calidad al discurso, y su presencia reiterada o excesiva por parte del hablante, genera ruidos o interferencias en la comunicación. Este texto señala los momentos en los cuales los fenómenos orales pueden incidir positiva o negativamente en la calidad del discurso de acuerdo con el contexto y la intencionalidad del hablante.

Palabras clave: Fluidez verbal - producción oral - lenguaje coloquial - conversación - calidad discursiva.

Abstract

Repetitions, pauses, silences, unfinished or truncated statements, gestures, doubts and noises are normal phenomena in oral communication and important resources for any user to make clear the meaning of a given expression, to emphasize the emotion of a statement, to create participation spaces for the interlocutor, or simply to breathe. However these phenomena don't always increase quality to the speech, and their excessive or repeated presence in the user generates noise or interference within the communication. This text points out the moments in which the oral phenomena may affect positively or negatively the speech quality according to the context and the speaker's intention.

Key words: verbal fluidity - oral production - colloquial language - conversation - discursive quality.

La fluidez verbal se refiere a la cantidad de información por unidad de medida, que un hablante es capaz de emitir cuando produce un discurso. Se refiere también a la calidad de la información emitida ya que no es suficiente producir muchas palabras por minuto sino también producir un discurso que progrese temáticamente, un discurso que muestre un desarrollo y que avance hacia una meta discursiva.

Esta habilidad discursiva se ve dificultada por la presencia de una serie de fenómenos normales en la producción oral, pero cuya coexistencia determina una mayor o menor calidad en la producción del hablante. La finalidad de este ensayo es poner de manifiesto el grado de pertinencia de fenómenos como las repeticiones, las pausas, los silencios, los alargamientos, los enunciados truncados o inconclusos, los gestos, las vacilaciones y los ruidos; dentro de una elocución.

Las variables: salud, edad, desarrollo del lenguaje, conocimiento del tema y tarea, influyen en la fluidez del habla. De todos es sabido que los enfermos hablan más lentamente por el debilitamiento muscular y por el gran esfuerzo energético que supone hablar. En cuanto a la edad se puede también recurrir a nuestras experiencias cotidianas para afirmar que los niños cuya adquisición del lenguaje está culminada y estabilizada hablan más rápido, no hacen pausas para respirar y “atropellan” las palabras. Los adultos en la medida en que van adquiriendo mayor madurez, hablan más despacio y los ancianos en ocasiones también prefieren el habla reposada con lo cual se asoma en ellos una reflexividad propia de su sabia experiencia y visión de la vida. Es extraño encontrar personas mayores que hablen excesivamente rápido y son más bien sus producciones cargadas de pausas continuas y pronunciación cuidadosa.

En cuanto al desarrollo del lenguaje se sabe también que los niños menores de dos años no suelen emitir producciones extensas debido a la falta de experticia en la conexión de enunciados y al grado de madurez lingüística que les caracteriza¹.

Por supuesto que un hablante poseerá más fluidez cuando trata un tema que conoce y tendrá mayores vacilaciones, silencios y pausas en aquel que desconoce.

Capítulo aparte merece el hablante no nativo, para quien la tarea reproducir una elocución en una lengua diferente a la suya le supone un gran esfuerzo cognitivo, ya que debe pensar en la estructura sintáctica, elegir el vocabulario, imitar la entonación y cuidar

¹ El concepto de madurez podría, en este caso, denominarse inmadurez debido a la falta de dominio que aún poseen en esta edad y al nivel en el cual se encuentra su desarrollo lingüístico, el cual no ha alcanzado la estabilidad funcional.

la pronunciación. Este esfuerzo se hace tangible en la cadena hablada cuando se producen silencios, tartamudeos y cortes en la emisión del discurso, los cuales se ven reducidos progresivamente a medida que el extranjero adquiere mayor dominio de la lengua.

Los fenómenos de la oralidad relacionados con la fluidez verbal, son tratados actualmente por las teorías conversacionalistas y pretenden hacer parte de gramáticas específicas de la oralidad, la conversación y el lenguaje coloquial. A continuación se relacionan los más comunes.

La aparición sucesiva en el discurso de segmentos de variable extensión y exactamente iguales en forma y función, es uno de los fenómenos cuantitativa y cualitativamente más importantes del discurso oral. Es el fenómeno conocido como repetición o iteración, el cual cumple una fórmula según la cual más forma es más contenido y también pragmáticamente podría equipararse a más veces es más efecto.

La repetición produce la intensificación externamente. Incide sobre el decir, para aumentar la garantía de verdad del contenido proposicional. Tiene una intención comunicativa o está ahí para reforzar esa intención.

Si hay una presencia reiterada de elementos discursivos se habla entonces de repetición de sonidos, sílabas, palabras o expresiones; estos mismos fenómenos cambian su tipificación si se considera la función que estos cumplen al interior del discurso o su efecto sobre el interlocutor. En este sentido, una repetición puede ser: Descriptiva, enfática, resemantizadora o reformuladora. Pero si se acude a la pragmática discursiva, los elementos reiterados pueden estar presentes en el discurso por el deseo expreso de un emisor que pretende crear un efecto a través de ese fenómeno o simplemente por la velocidad con la cual se emite el discurso o por el estrecho lapso entre la planeación de un discurso y su ejecución real. Se habla de fenómenos intencionales como en:

Me daba un día fiebre y otro no/ un día fiebre y otro no/ un día fiebre y otro día no/P

o no intencionales como en:

y luego ya por la guerra/// pues nada pues nada /

² Los ejemplos corresponden a un corpus de narraciones orales recopiladas por la autora en Colombia, Costa Rica y España desde el año 2000 al 2004. Aparecen transcritos de acuerdo con el sistema de transliteración propuesto por la lingüística conversacional. En ellos el signo “:” marca alargamiento y su repetición señala un mayor grado de alargamiento del sonido; Las pausas se expresan mediante el signo “/”, También su repetición señala una pausa de mayor o menor duración.

Repetición de sonidos: Constituye una característica o rasgo común que aparece en los discursos orales, normalmente ante la inmediatez con la cual el hablante ha de emitir su mensaje y el hecho de no tener aún todos los elementos dispuestos para hacerlo. La selección léxica aun está en proceso o la inclusión de un elemento en la cadena hablada no ha sido aun determinada.

Aparecen entonces los balbuceos, tartamudeos y murmullos como en:

llego a haber aquí en verano se mmmm bailes al aire libre y y

Con los cuales se llena un espacio, se evita un silencio o se disimula un olvido léxico. Sobra expresar que este fenómeno, normal en la producción oral, deja de ser considerado como tal cuando se está ante una patología del habla, en cuyo caso se explica desde esta perspectiva y no hay lugar para separar lo normal de lo patológico.

Repetición silábica: funciona y aparece en el discurso de la misma manera que la repetición de sonidos.

La gra la gra la gran via

No todas las repeticiones silábicas tienen el mismo valor o aportan el mismo grado de calidad a un discurso.

Si la repetición tiene una función descriptiva u onomatopéyica, su valor es positivo ya que se convierte en imagen auditiva y contribuye a garantizar la comprensión del discurso, a escenificarlo y a mantener el interés del interlocutor.

Las repeticiones silábicas no solo son característica de la oralidad, sino que en ocasiones hacen parte del inventario lingüístico de algunas zonas dialectales, en cuyo caso se consideran como una característica dialectal y no como un rasgo discursivo, toda vez que el hablante no tiene una intencionalidad al emitirlas, y las produce con total naturalidad por ser fenómenos constitutivos de su entorno, su cultura, su cotidianidad y por ende de su sistema léxico, con lo cual caracterizan un discurso pero no son indicativo de una dificultad del hablante en su producción.

Repetición léxica: La repetición léxica puede ser interpretada como intencional o no de acuerdo con el contexto discursivo, la entonación y el elemento reiterado. De este modo, una repetición que no cumple una función pragmática o semántica se considera no intencional toda vez que no se pueda constatar con el hablante si tuvo el deseo expreso de producir o no.

No he tenido ningún: ningún contratiempo.

El hablante que pretende destacar un elemento, marcarlo, enfatizarlo o distinguirlo afectivamente actúa sobre la palabra llana: nombres o sustantivos, verbos, adverbios y adjetivos, ya que son estos elementos los encargados de portar significado y resultaría ineficaz intentar marcar semánticamente un elemento que no tiene valor semántico en su naturaleza inicial. Es el caso de:

Me acuerdo mucho/ mucho/ mucho/ mucho/ es que ya te digo

Lo anterior no excluye la repetición intencional de algunos conectores como “pero” o “y”, los cuales al ser destacados inciden sobre el elemento siguiente o marcan la intención expresa de destacar la relación entre los elementos del enunciado que estén vinculando.

Cuando un hablante no encuentra la palabra necesaria o precisa para construir un sintagma o cuando la olvida momentáneamente, la repetición se produce sobre la palabra anterior a la misma, la cual es normalmente una preposición, un artículo o una conjunción, lo cual da lugar a ejemplos como:

y:: y ya te digo

yo he estado siempre en el caballo de batalla/ siempre/ en/ en las asociaciones.

Los cuales funcionan como pausas o silencios llenos de sonido que dan tiempo al hablante para encontrar el lexema o recordarlo. En ocasiones estos elementos reiterados se producen en voz más baja o con entonación vacilante. Su presencia constante resulta pesada para el interlocutor y en ocasiones genera pérdida de interés en el tema tratado.

Repetición de expresiones: Al igual que en el caso anterior puede cumplir una función al interior del discurso, la cual puede ser de tipo fático, semántico o descriptivo.

Pero también suele aparecer una expresión reiterada total o parcialmente cuando el hablante detecta una imprecisión u observa que puede mejorar la calidad del producto, introduciendo un cambio de último momento. Este tipo de repetición se conoce como reformulación, tiene una función correctora dentro del discurso y alude a la habilidad metadiscursiva del hablante, capaz de evaluar su producción y mejorarla.

Pero nosotros no pudimos/ no pudimos o no supimos/ todas esas cosas

No es el mismo caso de repeticiones sistemáticas a lo largo del discurso que indican vacilación, duda o nerviosismo del hablante y que no aportan un valor nuevo al mensaje. El caso de repetir por repetir.

Militante/ de las// de las de las de las jos

O de la repetición no intencional, no justificada o no necesaria como en el caso de:

había hombres/ había hombres/ padres de hijos.

Las repeticiones actúan también como elementos psicolingüísticos de relleno que dan tiempo al hablante para pensar y así evitar las pausas o silencios demasiado largos.

Alargamiento: Los alargamientos se definen como la prolongación de un sonido más allá del promedio de los que le anteceden y preceden, en el contexto discursivo. En este sentido se considera como fenómeno de naturaleza fonética. Sin embargo el efecto que produce el alargamiento supera lo fonético. Su función puede ser descriptiva, en cuyo caso se origina en una intención comunicativa y produce un efecto en el interlocutor como en:

Leji:::simos

O puede ser un refuerzo semántico para destacar el valor de un elemento léxico nuclear del enunciado.

Tanta violencia:

En los casos en los cuales se destaca una palabra llena, el alargamiento opera sobre la sílaba acentuada o sobre el último sonido de la palabra como en:

un cablegrama: a través de cruz roja

Ya vendieron la casa me tocó: conseguir por otra parte/

Los casos anteriores de alargamiento contribuyen a cualificar el discurso del cual forman parte, ya que constituyen refuerzos semánticos en elementos nucleares, describen una situación o causan un efecto sobre el interlocutor haciendo que este dirija su atención hacia el elemento marcado.

En otros casos, el alargamiento de un sonido actúa como pausa vacía para dar tiempo al hablante de completar un enunciado, elaborar una respuesta o recordar un elemento sintagmático. Estos alargamientos usualmente anteceden a una palabra llena u por lo tanto están marcados sobre conjunciones artículos y preposiciones. Dada su caracterización y el efecto que causa su presencia en un enunciado, caben en la tipología de vacilaciones. Ej.:

un:// como le diría / como un trayecto

y:: pues ella nos ayudó

No es usual encontrar alargamientos sobre sílaba inacentuada no final pero algunos de ellos por su atipicidad y efecto restan calidad a la producción y normalmente forman parte de discursos de hablantes con alguna patología del habla o disprosodia.

La pausa constituye un elemento dentro de la cadena hablada. Su presencia es necesaria desde el punto de vista lingüístico, así como también desde el fisiológico, ya que si no existiese la pausa, el hablante no tendría el espacio para respirar y descansar.

Desde el punto de vista lingüístico la pausa es un elemento vital que tiene validez en cada uno de los niveles de la lengua: En el fonético-fonológico como marca de fronteras entre elementos. En el sintáctico como marcador de límites entre sintagmas o entre

enunciados. Desde el punto de vista semántico como delimitador de sentido y significado, y desde el punto de vista pragmático con una función fática, interactiva³.

Las pausas no están solas dentro de un discurso. Normalmente van marcadas por la entonación y juntas definen el valor que se le da a un enunciado. Adquieren valor semántico y pragmático al interior del discurso, de acuerdo con su función en alguno de los niveles anteriores y eleva el estatus discursivo cuando ocupa un lugar que le es natural o funcional.

Sin embargo no todas las pausas de un discurso tienen o aportan valor al mismo. La presencia abundante de pausas puede generar un discurso lento y monótono o un discurso que se nota dudoso o inexacto.

Las mismas consideraciones que se aplican a las repeticiones y alargamientos son válidas para analizar la pertinencia o no de las pausas dentro del discurso. En este sentido es preciso acotar que las pausas intrasintagmáticas o intraléxicas demeritan ampliamente la percepción fluida de un producto discursivo.

Al igual que sucede con los fenómenos expuestos anteriormente la pausa que antecede a palabras inusuales está justificada cognitivamente, mientras que la pausa en palabras cotidianas es considerada como anomia o síntoma de alguna patología.

Intento frustrado: son inicios de emisiones lingüísticas que quedan abortadas antes de llegar a formular el mensaje. El intento frustrado va seguido normalmente de un largo silencio que a veces desemboca en el bloqueo. A veces los intentos frustrados se dan en cadena sin que se pueda entrever la intención comunicativa, aunque se puede suponer que esta no existe.

Bloqueo: "El bloqueo se manifiesta a través del silencio" o de las propias palabras del hablante quien así lo manifiesta.

En síntesis, puede decirse que un fenómeno discursivo propio de la fluidez verbal, en el contexto general del discurso, es positivo para la calidad si el hablante la emite intencionalmente o hace el esfuerzo porque así sea. Un fenómeno no intencional o no

³ La región a la cual pertenece un hablante determina la velocidad o lentitud con la que emite un enunciado, lo cual está relacionado en gran medida con las pausas, con lo cual se puede afirmar que también constituye un elemento idiolectal o dialectal.

semántico interviene negativamente en la calidad del discurso, en la calidad de la producción y en ocasiones en la calidad del hablante como productor de discurso.

Las consideraciones arriba planteadas permiten un acercamiento a la producción oral del hablante no nativo, el cual fijará su ideal de emisión en una elocución producida por un hablante nativo, adulto, sano y conocedor del tema a tratar. Así mismo, el profesor de E.L.E. podrá establecer la pertinencia, normalidad y corrección de los fenómenos orales de sus alumnos atendiendo a los criterios expuestos y de ese modo dirigir esfuerzos hacia la fluidez natural del enunciado del hablante.

Bibliografía

ADAM, J. M., *Les textes : types et prototypes*, París, Nathan, 1992.

BASSOLS, M. y TORRENT, A., *Modelos Textuales. Teoría y práctica*, Barcelona, Eumo – Octaedro, 1996.

BELINCHÓN Mercedes, RIVIÈRE, Ángel e IGOA, José Manuel, *Psicología del lenguaje, investigación y teoría*, Madrid, Editorial Trotta, 1992

BERKO, J. y BERNSTEIN, N., *Psicolingüística*, Madrid, Mc Graw Hill, 1999.

BOURY, Isabelle, BONNOT, Jean-Francois P., « Stratégies sociales et opérations cognitives : Quelques remarques à propos de la fonction des pauses dans un modèle d'engrammation et d'exécution du discours », en *Actas do XIX Congreso Internacional de Linguística et Filoloxía Románicas*, A Coruña: Fundación « Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa », 1992.

BRIZ, A., *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatogramática*, Barcelona, Ariel, 2001, [1998]

- y grupo Val.Es.Co (eds), *¿Cómo se comenta un texto coloquial?*, Barcelona, Ariel Practicum, 2000.

- (coord), *La conversación coloquial*, Valencia. Grupo Valesco, Universidad de Valencia. Cuadernos de filología. Anejo XVI, 1995.

CANTERO, F. y ARRIBA, J. de, *Psicolingüística del discurso*, Barcelona, Octaedro, 1997.

CORTES, L. y BAÑÓN, A., *Comentario lingüístico de textos orales*, Madrid, Arco libros, 1997. Escandell V. Ma. V., "Sobre las reduplicaciones léxicas", en *Lingüística española actual* XIII, 1991.

FUENTES, R. C., "Conclusivos y reformulativos", en *Verba* 20(1993), pp.171-198. Universidad de Sevilla, 1993.

GALLARDO, B., *Comentario de textos conversacionales*, Madrid, Arco Libros, 1998.

- HARRIS, F., *Producing speech: contemporary sigues*, New York, AIP press, 1995
- MORENO, F., *Producción, Expresión e interacción oral*, Madrid, Arco Libros, 2002.
- NIETO, G. J. M., *Introducción al análisis del discurso hablado*, Universidad de Granada, Granada, 1995.
- PESSOA DE BARROS, Diana Luz, "Mecanismos de correção da fala, Universidad de Sao Paulo", en *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística et Filoloxía Románicas*. A Coruña; Fundación "Pedro Barrié de la Masa, Conde de Fenosa", 1982.
- SÁNCHEZ, L. J. y SANTOS, G. I., *Vademécum para la Formación de Profesores, Enseñar español como segunda lengua (L2)/ Lengua Extranjera (LE)*, Sociedad General Española de Librería, S.A, 2004.
- SIHVONEN-HAUTECOEUR, R. P, "Particules discursives et autoreprise", en LORENZO, R. (ed.), *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística et filoloxía Románicas*. A Coruña, Fundación "Pedro Barrié de la Masa, conde de Fenosa", pp. 435-448, 1989.
- TUSÓN, A., *Análisis de la conversación*, Barcelona, Ariel, 1997.
- VAN DIJK, T. A. y KINTSH, W, *Strategies of Discourse comprehension*, Nueva York, Academic press, 1983.